

BREVE RESPUESTA A JULIAN HUXLEY

por JORGE VERGARA

En uno de los últimos números de la revista *Planete* aparece una entrevista realizada a este conocido biólogo inglés. En ella dicho científico contesta a una pregunta sobre el marxismo y sus relaciones con el humanismo. Reproduciremos ese fragmento de la entrevista y lo comentaremos de paso aprovechando la ocasión para esclarecer —de un modo que reconocemos sucinto y que permite a prestigiados auotres— algunos puntos tales como las características generales del marxismo y de la ciencia.

El periodista pregunta: "*¿Cree Ud. que el marxismo al que se refirió hace un momento tiene intenciones muy semejantes al humanismo?*".

Lo que inmediatamente notará el lector es la ambigüedad de la pregunta. Las intenciones, eso todos lo saben, son propias de una conciencia; son el momento de idealidad previo a la volición o conducta. Parece entonces que se desea hablar metafóricamente queriendo preguntarse si la doctrina marxista desea presentarse como un humanismo; por otra parte, así lo entiende Huxley. Aunque decir 'el marxismo... tiene intenciones' puede interpretarse como 'los marxistas, en cuanto son los que dan vida a ese conjunto teórico, tienen intenciones'.

El periodista habla de 'humanismo' como si dicho término fuera unívoco. Humanismo se llama a la ética platónica-aristotélica, a las doctrinas de la Ilustración sobre el hombre, al tomismo, al humanismo marxista etc. El análisis etimológico no nos enseña nada, por cuanto dicho término significa sólo 'hacia el hombre'. En esta época todos se dicen humanistas, hasta los cristianos, aunque postulen que el hombre no debe entenderse desde la historia sino desde una incógnita trascendencia (1).

Estas consideraciones sobre la pregunta no tienen otro objeto que señalar que Huxley debió pedir una explicitación de lo cuestionado. Sin embargo, todo indica que para él no había ambigüedad.

Huxley: "En cierta manera sí, el marxismo ha tratado de alcanzar una visión científica de los problemas humanos".

Humanista es para Huxley la doctrina que alcanza una visión científica de dichos problemas y la doctrina marxista habría intentado lograr aquello.

La ciencia, "... todos (2) convenimos en ello, es un específico conocimiento —un conocimiento formalizado por un método; un conocimiento verificadorio, experimental; un conocimiento hipotético, cuantitativo, 'regional', etc.— de la naturaleza" (3). Por tanto, una culminación de la ciencia, un término final de las aproximaciones sucesivas, tal como lo concebía el mecanicismo, ha sido desechada por los científicos y epistemólogos contemporáneos, v. gr. Ville: 'Hay que comprender la naturaleza a través de la idea de infinitud cualitativa de sus notas'. Si así se piensa hoy en día, entonces una visión científica del hombre tendría que esperar infinitamente un término final de la ciencia y de allí poder empezar a trabajar para dar una visión científica de los problemas humanos; por lo cual la visión científica del hombre es imposible. Aunque la ciencia puede ser un medio para poner en existencia las concretas condiciones de una sociedad verdaderamente humana.

Asimismo, todos reconocen que las concepciones del hombre que provienen de las llamadas 'ciencias humanas', por ejemplo, la del conductismo, de la sociología alemana de estos dos últimos siglos, son completamente insuficientes. Hay en dichas disciplinas, eso nadie lo niega, investigaciones parciales, múltiples informaciones, pero no un conjunto teórico unitario propio de una visión científica.

Con respecto a la dialéctica de la naturaleza, numerosos dialécticos marxistas (4) o no (5) y científicos entre ellos Ville, sostienen que la naturaleza no puede dialectizarse. Por otra parte, es conocida la objeción, que dice que con la dialéctica no se ha hecho ningún descubrimiento científico. Marx mismo nunca utilizó dicha fórmula ni se interesó cuando Engels le propuso la idea.

"...pero era prematuro, las ideas adecuadas no existían en la época. Las concepciones marxistas tales como la de la evolución siguen siendo demasiado sumarias y este intento de sociología pronto se convirtió en un sistema falso en relación con la ciencia actual..."

Huxley ha creído que el marxismo era una mera generalización a partir de los conocimientos de la época, suponemos de las teorías científicas de la época, por la definición de humanismo que da este biólogo. Si así fuera, estaría hace mucho tiempo olvidado.

Hay que señalar que el marxismo tiene vigencia histórica indudable en cuanto buena parte de la humanidad vive en sociedades orientadas por el marxismo. Además, la dialéctica marxista es la corriente más importante y viva en las universidades de toda Alemania, de donde han surgido la mayoría de las más serias doctrinas que se ha querido oponer al marxismo (historicismo, fenomenología, sociologismo alemán, filosofía de la vida, existencialismo alemán, etc.) (6). Por otra parte, no vemos cómo desde teorías científicas que sólo pretenden ser probables, aproximadas, relativas, válidas en el campo de fenómenos para el que fueron formuladas, puede calificarse de falso al marxismo (7).

Si se quiere decir que el marxismo es científico, lo es de un modo completamente distinto al de las ciencias naturales exactas. Estas formulan leyes meramente cuantitativas y la dialéctica tiene como una de sus leyes el cambio de cantidad en cualidad. Eso sí, el marxismo es conocimiento riguroso sobre los problemas humanos en cuanto: "...es al mismo tiempo un análisis y una crítica, una concepción de la historia y un juicio sobre sus contenidos. De modo que los pensadores que suscriben sus tesis se representan la historia, el decurso en el tiempo de la existencia social, el progreso y evolución de las comunidades humanas, como la vida concreta que realizan las relaciones materiales, como el modo y textura que adoptan las relaciones por medio de las cuales se produce, se distribuye y se consume" (8).

"Además descuida el dominio menos conocido y probablemente más rico que se ofrece al progreso humano: el de las experiencias místicas. Para mí, estos son fenómenos humanos muy importantes que habría que explorar y luego utilizar".

Si el marxismo deja afuera a los fenómenos místicos, deja afuera algo de lo cual nadie sabe con certeza de qué se trata. Si Huxley identifica las experiencias místicas con los estados alucinatorios, producidos en organismos en estado anormal, ya sea permanente o por medio de drogas no se ve cómo de esas personalísimas e inefables experiencias, de bellos colores y hermosas imágenes, o bien de apariciones monstruosas, pudieren surgir doctrinas más serias y consistentes que el marxismo.

Si se trata de experiencias religiosas, el marxismo tiene toda una doctrina sobre el significado que tuvo la religión en la historia de occidente, y sobre el contenido de la enajenación religiosa (9). No vemos ningún inconveniente en que un marxista realice, si dispone de tiempo para ello, un concienzudo trabajo sobre San Juan de la Cruz v. gr. —para algunos el más grande místico de occidente— viéndolo

justamente en el momento histórico en el cual vivió. Estamos de acuerdo con Huxley en que se investiguen dichos fenómenos de la manera más inteligente posible; esto significa que no debe aislarse sino que deben ser analizados en relación con la realidad histórica concreta en que se presentan.

Ahora bien, en lo que el marxista no puede transigir —sólo en eso es dogmático— es en el método dialéctico materialista. Y podríamos agregar, por lo menos hasta que nos presenten otro método para comprender la realidad y orientar la acción en vista de la liberación del hombre, que supere a la dialéctica materialista. Como bien dice Sartre —en prólogo de la Crítica de la Razón Dialéctica— el marxismo es la ideología de nuestro tiempo, por lo tanto insuperable para nosotros; y todo lo que no se integre a él está condenado a desaparecer. En cuanto al existencialismo, declara Sartre que de dicho asunto le desagrada mucho hablar.

Estas superficiales consideraciones de Huxley son un ejemplo más de lo que sucede cuando un científico, que ha formulado unas teorías sobre campos restringidísimos, dentro de una ciencia que acota determinados fenómenos de lo real, emite opiniones sobre asuntos que demuestra no conocer. Podemos recordar lo que dice García Morente a propósito de la incursión de otro científico —el español Ramón y Cajal— en campos diversos a los que conocía: "El hecho de que dicho científico haya descubierto el elemento más ínfimo dentro del sistema nervioso, no lo autoriza para pronunciarse sobre la filosofía repitiendo lugares comunes". Porque por todo lo que hay a la vista, para pasar de un compartimento a otro, es necesario ser habilidoso dialéctico y marxista. A Huxley le sucede con el marxismo lo que a Pablo con Cristo. Podríamos decirle: "dura cosa es, Huxley, dar coces contra el aguijón".

NOTAS

(*) El autor es alumno de III año de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Educación de esta Universidad. Además ha desempeñado labores de ayudantía en la cátedra de Introducción a la Filosofía, sin nombramiento.

Quiero expresar aquí mi reconocimiento al profesor Juan Rivano sin cuyas valiosas enseñanzas estas precarias notas no podrían haber sido realizadas.

BIBLIOGRAFIA

(1) Cfr. Jacques Maritain: "Humanismo integral": "...La Iglesia es ya el reino de Dios en el orden llamado espiritual y en estado peregrino y crucificado; y en el mundo, el orden llamado temporal, este mundo encerrado en la historia, es un dominio compartido y ambiguo, a la vez de Dios, del hombre y del "príncipe del mundo" (N. del A.: es, decir, del diablo).

(2) Cfr. Duhm: "La théorie pshisque"; De Broglie: "Física y Microfísica", ed. Espasa Calpe, cap. 1; Felix Schwartzman: "Sistema cerrado y leyes de la Naturaleza", Rev. de Filosofía. Año 56, Nº 3.

(3) Cfr. Juan Rivano: "Desde la Religión al Humanismo", p. 19, ed. Universitaria.

(4) Cfr. Juan Rivano: Op. Cit. Primera parte.

(5) Jean Paul Sartre: "Materialismo y Revolución", primera parte, Edic. argentina.

(6) Georg Luckács: "El asalto a la Razón", ed. F.C.E. En cuanto crítica marxista al irracionalismo alemán desde Schelling a Hitler.

(7) Cfr. Duhm, Op. Cit.

(8) Juan Rivano: "El punto de vista de la miseria", ediciones de la U. de Ch., 1965. p. 52-53.

(9) Carlos Marx: Prólogo a la Filosofía del Derecho de Hegel; ed. Claridad.

CONCLUSIONES DEL I SEMINARIO LATINOAMERICANO DE LAS ARTESANIAS Y DEL ARTE POPULAR, EFECTUADO EN MEXICO

En la última semana de octubre último se llevó a efecto en Ciudad de México el primer Seminario Latinoamericano de Artesanías y Arte Popular organizado por el gobierno de México con el auspicio de la UNESCO. Concurrió como delegado de Chile, el Director del Museo de Arte Popular de nuestra Universidad, prof. Tomás Lago.

La reunión tenía por objeto examinar al nivel más alto desde el punto de vista de los expertos autorizados del aérea hispánica del continente, los diversos problemas que afectan a la producción, perspectiva, estímulo y mantenimiento de estas actividades.

Es así como el programa fijado para el caso consideraba en sus diversas secciones los temas más objetivos sobre la materia, desde el esquema informativo sobre el panorama continental, hasta la tesis de una legislación especializada. Tecnología, tradición, economía —mercado, crédito— adiestramiento, fueron examinados allí en intensas jornadas de trabajo que pusieron de relieve todas las circunstancias de estos fenómenos y la mejor manera de enfocar sus intereses.

Estuvieron presentes las siguientes entidades: NACIONES UNIDAS, UNESCO, OIT, FAO. Había representantes del Instituto Indigenista Interamericano, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Instituto Panamericano de Seguridad Social, Organización de Estados Americanos, Unión Panamericana. Asistieron delegados oficiales de Argentina, Bolivia, Cuba, Chile, Ecuador, Haití, Honduras, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Santo Domingo y Venezuela.

Hubo observadores de la India, Polonia, Estados Unidos y Canadá. Asistió también la presidenta del Consejo Mundial de Artesanos Sra. Vanderbilt Webb.

El presidium del Seminario quedó constituido de la siguiente manera: presidente, doctor Daniel Rubin de la Borbolla, de México; vicepresidentes: prof. Tomás Lago, de Chile, e Ing. Rouanet, de Guatemala; relator general, señor Porfirio Martínez Peñaloza, del Banco Nacional de Comercio Exterior, de México.

Damos a continuación el temario y las conclusiones de este importante evento.

EL TEMARIO

El Seminario Latinoamericano de Artesanía y Arte Popular, organizado por el Subcomité Nacional de Artesanía y Arte Popular, del Consejo Nacional Consultivo del Gobierno Mexicano ante la UNESCO, desarrolló el siguiente temario:

Sección I. Panorama continental

- I a Las artesanías y el arte popular en Latinoamérica (Informe preparado con los datos oficiales)
- I b El arte popular y la cultura: interrelaciones
- I c La dinámica del arte popular: presiones internas y externas que producen el cambio.
- I d Organismos internacionales que prohijan programas en artesanías y artes populares en América Latina. Programas, experiencias, problemas y resultados